

Os que habitan, de Eva Díez

Del 19 de marzo al 27 de abril de 2014

Casa das Artes. Concello de Vigo

Ser es habitar

Violeta Janeiro Alfageme

Eva Díez representa animales con actitudes profundamente humanas, la artista utiliza a estos seres irracionales, como referencia para clasificar el mundo sensible. Nos recuerdan las fábulas y las narraciones de la tradición popular, pero nada más lejos de esto que lo que pretende Díez con sus fotografías. Sus intenciones distan de lo anecdótico y nos sugieren una desacralización de lo humano con la comprensión de nuestro mundo a través de la representación de animales en actitud visiblemente humana.

La exposición *"Los que habitan"*, tal y como indica su título, pone el pensamiento en la cualidad de habitar, que fácilmente nos podría remitir a Heidegger, cuando éste propone habitar la Cuaternidad; con la finalidad, de desatar al hombre de sus funciones, en torno a las cuales construye un mundo de habitáculos, un mundo a su medida. Según Heidegger, la casa del ser es la palabra, y por tanto en la medida en la que somos capaces de definir el mundo, lo habitamos. Heidegger parte de Hölderlin, cuando éste, en alguno de sus poemas, imagina al hombre habitando de una manera poética y dice así: *"Lleno de méritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre en esta tierra"*. A estos planteamientos nos llevan las imágenes que crea Eva Díez, cuando propone un nuevo orden al desplazar al animal de su hábitat y encerrarlo en arquitecturas que de por sí, marcan unos hábitos a los cuales es difícil escapar, constreñidos por un entorno.

Díez, encuentra en casas abandonadas los escenarios de sus fotografías. Crea habitáculos de ámbito privado, y lo hace con gran meticulosidad, de manera que por arte de magia, un espacio desolado se convierte en la vivienda de alguno de estos curiosos animales que protagoniza la escena. El mérito de la artista reside no solo en la delicadeza y detalle con que elabora cada uno de sus escenarios, si no en su intención por clasificar y estructurar la manera en la que pensamos el mundo a partir de lo indomable, lo cual conlleva a la construcción de un momento aparentemente relajado; pero en el fondo tenso, donde a primera vista nada sucede y que es el resultado de una profunda vida interior que la fotógrafa inventa para cada uno de sus protagonistas, con las ganas de abrir los ojos del espectador ante un nuevo orden universal, y ampliar así, posibilidades y perspectivas.

Me gustaría incidir en la profusión de detalles que se evidencia en cada uno de los elementos que acompañan a los animales, y que nos permiten construir, sin ayuda de argumento alguno, un pasado para cada uno de ellos. Eva Díez, imagina animales dentro de una estructura y una psicología propia del ser humano, crea historias surrealistas a base de situaciones improbables, todas ellas gracias a su gran capacidad de imaginación.